

preguntas y solicitudes de información. W
da extraño que el profesor acuciase al joven

Esta experiencia anterior tuvo lugar en 190
cisiete años, cuando la Sociedad Americana de
celebraba su reunión anual en San Luis. El pro
como corresponde a alguien de su mérito y aut
desempeñado un papel importante en las delil
fue uno de los primeros en ser abordado por los
fanos que, aprovechando la celebración, acudierc
preguntas y plantear problemas en la confianza
correctamente contestadas y resueltos.

El cabecilla de aquellos profanos, que no ta
centro de atención de todos los congregados, er
de mediana edad y aspecto corriente que había
Nueva Orleans en busca de cierta información

todo me quedé una investigación, pero ya ya seguí
tuve éxito en seguir la pista a unos cuantos. Sin
tos confirmaron lo registrado en las notas. Con f
he preguntado si todos los sujetos encuestados
sentirían tan confundidos como estos pocos. F
jamás recibían explicación alguna al respecto.

Los recortes de prensa, como ya he dado a e
den a casos de pánico, manía, y excentricidad
lugar durante el periodo en cuestión. Sin dud
Angell debió contratar los servicios de una ager
tes de prensa, ya que la cantidad de extractos
y éstos procedían de fuentes muy diversas repar
do el globo. Uno trataba acerca de un suicidio
Londres, donde una persona que dormía sola l
por una ventana tras proferir un grito espantoso

lo que pensar, hasta el punto de que sólo el arrancamiento de la filosofía por aquel, el positivismo que caracterizaba mi filosofía por aquel, capaz de explicar mi continua desconfianza por esas notas en cuestión eran las que describían los sue- personas a lo largo del mismo periodo en que yo co- cox había experimentado sus extrañas visitas, ser que mi tío inició rápidamente un sistema in- ramificado de investigación entre casi todos los que podía preguntar, sin parecer impertinente, ¡sueños nocturnos así como de la fecha de cuando fuera de lo común que hubieran experimentado recientes. Según parece, la acogida de su solicitud muy variada, pero al menos debió recibir más re- las que una sola persona podría ser capaz de a- ayuda de un secretario. La correspondencia ori-

muy familiarizado con los papeles y colecciones memoria me fallaba al intentar identificar a quinecía, o incluso al intentar recordar alguna pisremota afinidad de aquella con otras escrituras.

Sobre esos presuntos jeroglíficos se encontraba con evidente propósito pictórico, aunque su epresionista impedía hacerse una idea clara deza. Parecía tratarse de algún tipo de monstruo que lo representase, o una forma que sólo una enfermita podría llegar a concebir. No estaría al espíritu de aquella cosa si digo que mi imago calenturienta de por sí, creía percibir en el simultánea, las figuras de un pulpo, un dragón ricatura de ser humano. Una cabeza viscosa y tentáculos destacaba sobre un cuerpo grotesco

a una extendida organización religiosa de carácter místico. Cuando el profesor se convenció de que no había la existencia de cualquier tipo de culto arcano, no dudó en asediar a su visitante solicitando informes acerca de sus sueños. Esto dio su forma continuada, ya que tras la primera entrevista el nuscrito hace constar las visitas diarias del joven que relataba sorprendentes fragmentos de imágenes, el principal contenido era siempre alguna terrible visión de carácter cíclopeo, y de piedra oscura y chombr que acompañaba una voz o inteligencia subterránea en forma monótona profería enigmáticos impactos imposibles de transliterar salvo en un galimatías de sonidos repetidos con más frecuencia, mencionando cartas, eran “*Cthulhu*” y “*R'lyeh*”.

mas y vacuos que venia por cobardice y por
mismo que era “psíquicamente hipersensible”, l
formal de aquella antigua ciudad comercial le
plenente por un “tipo raro”. Al no mezclars
con sus compañeros de estudio se apartó grad
la vida social, y en aquel momento sólo se rel
un grupo de estetas de otras ciudades. Incluso
Arte de Providence, en su celo conservacionista
imposible.

Con motivo de la visita, según se leía en e
del profesor, el escultor pidió bruscamente la ay
para que, dados sus conocimientos arqueológicos
los jeroglíficos del bajorrelieve. Habló de una ma
traída y afectada, y que indicaba tal presunción,
cualquier simpatía que pudiera sentirse por él. 1

reflejado en la correspondencia subsiguiente de la que, aunque los comentarios que aparecieron en las I oficiales de la sociedad fueron más bien escasos, ción es la principal inquietud en aquellos acos enfrentarse en ocasiones con charlatanes e imgrasse prestó la estatuilla durante algún tiempo Webb, pero le fue devuelta al fallecer éste último ce hoy en su poder, tal y como he podido comprar mucho. Es un objeto auténticamente terrible, € mente parecido a la que el joven Wilcox esculpíe

No me extraña que mi tío se entusiasmase to del escultor, pues ¿qué ideas no le llegarían tras lo que Legrasse había aprendido del culto, a un joven sensible decir, no sólo que había se estatuilla y los jeroglíficos exactos de la image

humano, pero con una cabeza a modo de pulpo y una masa de tentáculos, un cuerpo cubierto de aspecto gomoso, unas prodigiosas garras tanto dades anteriores como posteriores, y unas largas alas en la espalda. Aquella cosa, de la que parederse una terrible y antinatural malevolencia, telepulencia algo abotargada y estaba sentada en cierto aire maligno, sobre un pedestal cubierto e indescifrables. Las puntas de las alas tocaban e rior del pedestal, y su trasero ocupaba el cent que las largas y curvas garras de las dobladas lres asían la parte frontal y se extendían a lo lar; tercio superior del pedestal. La cabeza de cefal contraba inclinada hacia delante, de modo que de sus tentáculos faciales rozaban la parte pos

Entonces, susurró Castro, aquellos primeros
maron el culto en torno a unos pequeños ídolos
traron los Grandes Ancianos, ídolos traídos de é
tas desde estrellas sin luz. Ese culto no desapa
hasta que las estrellas vuelvan a estar en posiciói
dotes ocultos consigan sacar al Gran Cthulhu
para que resucite a Sus súbditos y reanude Su d
la Tierra. Esos tiempos serán fácilmente reconoc
entonces la humanidad se habrá vuelto como los
libre y salvaje, más allá del bien y del mal, dejar
la ley y la moral; y todos los hombres gritará
y gozarán era su alegría. Entonces, los Primigen
les enseñarán nuevas formas de gritar y de ma
zarse y disfrutar, y la Tierra entera arderá en u
de éxtasis y libertad. Mientras tanto, el culto,

eración de masas humanas; y además de rituales y sacrificios humanos, también se practicaban otros de carácter hereditario dirigidos a un ancestro supremo o *tornasuk*. El profesor Webb tomó una transcripción fonética de aquellos ritos de labiano *angekok* o hechicero-sacerdote, expresándolo mejor que pudo en caracteres latinos. Percorriendo momentos el asunto de principal transcendencia que el fetiche que aquel culto adoraba y alrededor danzaban los sectarios cuando la aurora se alzaba de los gélidos acantilados. Este era, afirmó un tosco bajorrelieve de piedra, que constaba de un dibujo y de ciertas inscripciones enigmáticas y, decía, era una versión más tosca pero similar,

gran Cthulhu, pero nadie sabía decir si los niños eran o no parecidos a él. Nadie era ya capaz de leer las antiguas inscripciones, pero los mensajes eran de viva voz. El cántico ritual no era el ya mencionado que éste último nunca era pronunciado en voz alta, sino susurrado. El cántico sólo significaba esto: “*E de R'lyeh el difunto Cthulhu espera soñando.*”

Sólo se consideró a dos de los detenidos los buenos, los otros como para ser colgados, y el resto fue integrado en las diversas instituciones. Todos negaron haber participado en asesinatos rituales, afirmando que las muertes producidas por los Seres de Alas Negras que se dirigieron hacia ellos desde su inmemorial templo en el bosque embrujado. No pudo obtenerse ninguna información coherente acerca de esos misteriosos aliados. Cas

de los hombres de Latite, eran presa de un terror debido a algo desconocido que se les había acercado durante la noche. Al parecer se trataba de un vudú de un tipo más terrible del que jamás había conocido, y algunas mujeres y niños habían desajuste que el maléfico tan-tan comenzó su incursión a lo lejos, en el interior de los negros y embrujados por los que ninguno de los colonos se atrevía a ir. Había gritos demenciales y angustiosos chillidos; helaban la sangre y danzantes llamas endemoniadas; añadió el aterrado mensajero, la gente no podía por más tiempo.

De ese modo, un destacamento de veinte peatones entre dos carruajes y un automóvil, emprendió la marcha en las últimas horas de la tarde con el temblor.

apenas perceptible, y de haber vislumbrado
llantes y una gigantesca masa blanca más allá c
lejanos, pero creo que lo que sucedía realmente
escuchado demasiada superstición local.

La horrible pausa que se tomaron los hombre
tras presenciar semejante aberración fue relati
ve. El deber era lo primero, y aunque debía h
un centenar de mestizos celebrantes en aquella
policías confiaron en sus armas de fuego y se
sultos hacia una nauseabunda batalla. Durant
minutos el caos y el estruendo resultantes fue
de toda descripción. Se libró una auténtica ba
y se abrió fuego, si bien muchos de los idólat
a la fuga. Pero al final el inspector Legrasse
hasta cuarenta y siete detenidos de hosco sem

los poetas por lo tanto que el rugir de la cascada
aterrorizado más a los colonos que los escalofríos
e incidentes. Solamente la poesía o la locura
justicia a los ruidos escuchados por los hombres
a medida que se abrían paso por el negro pantano
rojizo resplandor y el apagado sonido de los tar
ten rasgos vocales propios del ser humano, y re
propios de las bestias; pero resulta harto horri
los unos cuando la fuente de la que proceden
ducir los otros. La furia animal y el libertinaje
azotaban el uno al otro hasta alcanzar cotas de
medio de un éxtasis de aullidos y graznidos que
aquellos bosques nocturnos y reverberaban por
tensión como si se tratase de tormentas pestilen
de los abismos del infierno. De vez en cuando

Sin tener idea de lo que era el futurismo, Jung siguió alcanzar algo muy parecido a éste con hablar de la ciudad ya que, en lugar de describir una o edificación definidos, se exhibían sólo en contextos generales acerca de los enormes ángulos y líneas de piedra... superficies demasiado enormes para nada normal o propio de la Tierra, e impenetrables imágenes y jeroglíficos. Menciono el contenido de los *ángulos* porque me recuerda algo que Wilhelms contó con respecto a sus terribles sueños. Wilhelm la geometría de aquel lugar onírico que vio era euclidiana y asquerosamente impregnada de muchas otras esferas y dimensiones distintas de la nuestra era un sencillo marino el que tenía la misma contemplar la terrible realidad.

ridad, pues hablaba acerca de sus sueños de una manera que nadie podía engañar. Estos sueños, y los residuales que habían dejado en su subconsciente, habían tenido una profunda influencia en su arte, cosa que confirmó a través de una morbosa estatua cuyo contorno casi me hizo perder con la potencia de Su siniestro poder evocador no pudo recordar haber visto el original de esa estatua en su propio bajo relieve, pero el perfil lo había reconocido inconscientemente sus propias manos. Se trató de la gigantesca figura sobre la que había descrito mi delirio. También quedó claro sin mediar mucho tiempo realmente no sabía nada de un culto secreto, que se hubiera dejado caer en sus charlas con vez más me esforcé en imaginar cómo habría llegado a experimentar tan extrañas sensaciones.

aquellas blasfemias impías procedentes de aquellos que sueñan bajo las olas, y que son objeto de un culto de pesadilla dispuesto y decidido a sol Tierra cuando quiera que otro terremoto haga monstruosa ciudad pétrea de nuevo hacia el air la superficie.

El viaje de Johansen había dado comienzo tal le había contado al vicealmirantazgo. El *Emma*, lastre, zarpó de Auckland el 20 de Febrero y l en toda su intensidad aquella tormenta provoca rremoto que debió atraer desde el fondo del m: horrores que forman parte de las pesadillas de De nuevo bajo control, la embarcación progre ritmo cuando fue detenida por el *Alert* el 22 pude sentir claramente el remordimiento con q

Algo que empecé a sospechar, y que me te a ciencia cierta, es que la muerte de mi tío dist de ser natural. Éste se derrumbó en un angosto callejón que ascendía desde unos viejos muelles : mestizos extranjeros, tras un descuido empell por un marino negro. No puedo olvidar la sangr la querencia marinera de los sectarios de Luisi: sorprendería enterarme en algún momento de de ciertos métodos secretos de asesinato tan al los ritos y creencias esotéricos. Legrase y sus han sufrido daño alguno, pero en Noruega ha r marino que fue testigo de cosas extraordinari llegado las pesquisas de mi tío a oídos siniestros la información del joven escultor? Creo que el pr

de la versión, un tanto mas reducida, de Legras dijo el conservador del Museo, los geólogos habiendo en ella un monstruoso enigma, ya que llegaro en el mundo no había una roca como esa. Fue erdo pensé con un escalofrío en lo que el viejo Ca dicho a Legrasse acerca de los Primigenios: “E de las estrellas, y trajeron Sus imágenes consi

Estremecido por una confusión mental como había conocido, decidí visitar al segundo Johar Embarqué con destino a Londres, donde cogí c dirección a la capital noruega; y en un día de c barqué en los muelles bien cuidados que había del Egeberg. La casa de Johansen, como pude c taba situada en la vieja ciudad del rey Haroic quien conservó el nombre de Oslo en los siglos c

Un superviviente y un muerto hallados :

Desesperada lucha y muertes en alta

Marinero rescatado se niega a dar detalles.

extraña experiencia.

Encontrado en posesión de extraño ídolo.

las investigaciones.

El carguero *Vigilant* de la naviera Morcedente de Valparaíso, atracó esta mañana al muelle de Darling Harbour, remolcando al desahogado, si bien fuertemente armado, ya el Alert de Dunedin (Nueva Zelanda), que fue el 12 de Abril a 34°21' de latitud sur y longitud oeste, llevando a bordo un superviviente y un muerto.

El día 1 de Marzo —es decir, nuestro 28 de febrero— a las 12:00, en la hora del meridiano de Greenwich— fue cuando ocurrió el terremoto. El *Alert* y la tripulación salieron disparados de Dunedin con rumbo a la isla de Otago por una apremiante llamada, mientras que al mismo tiempo, poetas y artistas comenzaron a soñar a lo grande. La extraña y rezumante ciudad a la vez que un jardín secreto se moldeaba en sueños la forma del propio Cthulhu. En Marzo el desembarco de la tripulación del *Emma* desconocida arrojó una cifra de seis muertos; y en abril los sueños de aquellos hombres especiales adquirieron una gran viveza y quedaron oscurecidos por la persecución de que eran objeto por parte de la policía. Mientras tanto un arquitecto enloqueció.

Tres de los hombres del *Emma* resultaron incluyendo al capitán Collins y al primer Green. Los ocho restantes, con el segundo Johansen al mando, se pusieron al frente capturado, retomando su rumbo original y guardar cuál era la razón de haberles ordenado vuelta. Al día siguiente, según parece, una pequeña isla en la que desembarcaron se sabe de la existencia de ninguna en este del océano. Seis de los tripulantes no ella, aunque Johansen da muestras de haber llegado a esta parte de la historia, y se dice que cayeron por un precipicio rocoso. según parece, él y el último de sus compañeros

jantes dimensiones. Entonces, suave y lentamente de media hectárea comenzó a ceder hacia adentro superior, y pudieron ver que se balanceaba. deslizó o se propulsó de alguna forma hacia el largo de la jamba, volviendo con sus compañeros quedaron contemplando el extraño retroceso de monstruosamente labrado. En aquella fantasía prismática la puerta se deslizaba anómalamente diagonal, de modo que todas las leyes de la perspectiva parecían trastornadas.

La abertura que quedó estaba negra de un casi palpable. Sin embargo, aquella oscuridad te *dad positiva*, ya que ocultaba parte de la muralla; de lo contrario se habría puesto al descubierto humo se tratase, esta oscuridad surgió de su ca

80000, y cuando el barco se hundió en las aguas.

A pesar de no haber quedado nadie a bordo del desembarco, aún seguía saliendo vapor del *Alegría* en precisos unos momentos de febriles prisas alrededor del timón a los motores, para volver a ponerlo en marcha. Lentamente, entre los retorcidos horrores de una criptible escena, el barco comenzó a remover las aguas, al tiempo que en la manpostería de la calaverma que no era de este mundo, el titánido de las estrellas lanzaba espumaderos y atritos cual Polifemo maldiciendo al barco en que fue entonces, más atrevido que el cíclope épico Gran Cthulhu se deslizó hacia las aguas dejando de grasa y comenzó a perseguir el barco huido.

todo eno animado por un instrumico coro de
jocosos dioses ancianos y de los buriones diabl
verde y con alas de murciélago surgidos del Táu

Tras aquel sueño vino el rescate, el *Vigilan*
del vicealmirantazgo, las calles de Dunedin, y e
de regreso a su viejo hogar en la casa a la sombra
No podía contar nada, o de lo contrario le tomar
Escribiría sobre aquello que sabía antes de q
le alcanzara, pero su mujer no debía enterarse
muerte sería un regalo de los cielos con tal de
sus recuerdos.

Ese fue el documento que leí, y que ahora
en una caja de latón junto al bajorrelieve y lo
profesor Angell. Con estos irá también este tes
esta prueba de mi sano juicio, donde he reconsi

ya que en el momento no existía ningún otro trabajo para mí por la red. Entonces, decidí crear el y compartirlo, para que más personas lo puedan dis, ayuden a encontrar errores o posibles mejoras.

Gracias por usar Bookli

